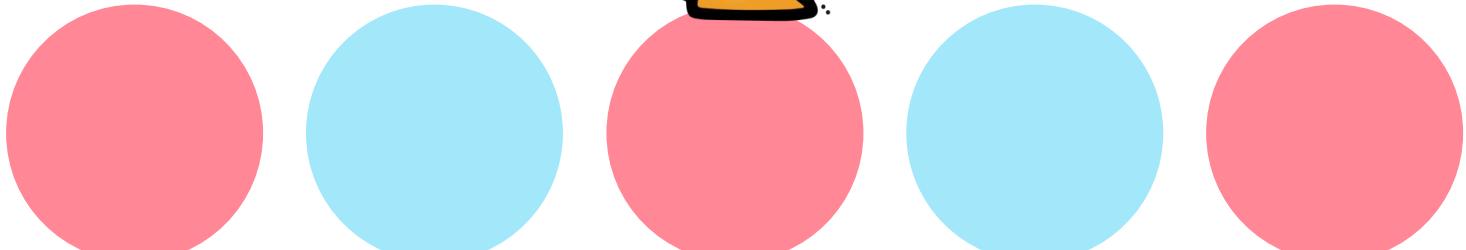


# Cuentos abc

L e c t u r a s

“parte 2



# LETRA L - LILIA LA LOBA (LA LEALTAD)



Lilia la loba era fuerte y valiente. Su manada confiaba en ella porque siempre estaba presente en los momentos difíciles.

Un invierno, la nieve cubrió el bosque y encontrar comida se volvió complicado. Algunos lobos quisieron separarse para buscar alimento por su cuenta, pero Lilia sabía que estar juntos los haría más fuertes. Guiando a su manada, los llevó a un valle donde encontraron presas para todos.

Otro día, un lobo anciano se quedó atrás. Aunque avanzar era difícil, Lilia nunca lo abandonó. Se quedó a su lado y, con ayuda de la manada, lo protegieron hasta llegar a un refugio seguro.

Lilia demostró que la lealtad no era solo estar juntos en los buenos momentos, sino apoyar a los demás en cualquier circunstancia. Su manada siempre supo que con ella nunca estarían solos.

# LETRA N - NATALIA LA NUTRIA (LA NOBLEZA)



Natalia la nutria era conocida por su bondad. Siempre ayudaba a los demás sin esperar nada a cambio. Cuando un pez quedaba atrapado entre algas, lo liberaba con cuidado. Si un castor necesitaba ramas para su presa, se las llevaba sin que se lo pidieran.

Un día, un zorro cayó al río y comenzó a luchar contra la corriente. Los otros animales dudaron en ayudarlo, pues sabían que el zorro solía ser egoísta y no compartía su comida. Pero Natalia no pensó en el pasado. Sin dudarlo, se lanzó al agua y nadó hasta él. Con gran esfuerzo, lo llevó a la orilla y esperó a que se recuperara.

Agradecido, el zorro cambió su actitud. Desde ese día, aprendió a compartir y ayudar a los demás. Natalia descubrió que la nobleza no depende de cómo nos traten los demás, sino de cómo elegimos actuar.

# LETRA M - MATEO EL MONO (MODESTIA)



Mateo el mono era el mejor trepador de la selva. Saltaba de árbol en árbol con gran velocidad y podía alcanzar las frutas más altas sin esfuerzo.

Los demás animales lo admiraban, pero Mateo nunca se burlaba de los que no podían trepar como él. Cuando veía a un perezoso esforzándose por subir, lo animaba. Si un loro no lograba alcanzar un fruto, se lo bajaba con gusto.

Un día, llegó un mono nuevo que quería demostrar que era el mejor. Se burlaba de los más lentos y desafiaba a Mateo a competir. Pero en lugar de presumir, Mateo simplemente siguió ayudando a los demás.

Con el tiempo, el nuevo mono comprendió que la verdadera grandeza no está en ser el mejor, sino en compartir el talento con humildad. Así, aprendió de Mateo el valor de la modestia.

# LETRA O - ÓSCAR EL OSO (OPTIMISMO)



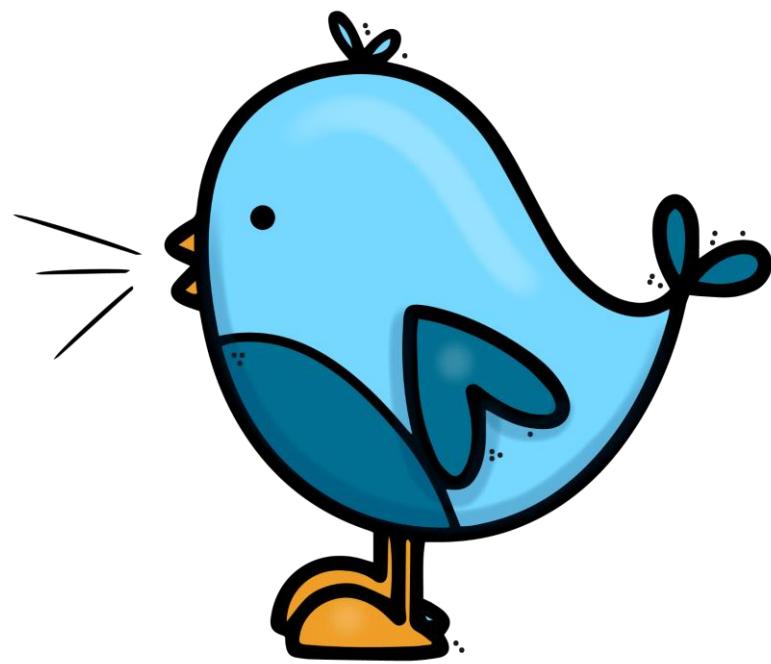
Óscar el oso siempre veía el lado bueno de todo. Si llovía, disfrutaba del agua fresca; si hacía frío, jugaba con la nieve. Su actitud positiva lo hacía querido en el bosque.

Un invierno, la comida escaseó y muchos animales estaban preocupados. Algunos se desanimaron, pero Óscar los animó a no rendirse. Propuso buscar juntos en lugares donde antes no lo habían hecho.

Guiados por su entusiasmo, los animales revisaron bajo la nieve y dentro de los troncos caídos. Pronto encontraron bayas y raíces suficientes para todos. Gracias a su optimismo, el invierno no fue tan difícil.

Los animales aprendieron que, aunque las dificultades son inevitables, enfrentarlas con una actitud positiva hace que los problemas sean más fáciles de superar. Desde entonces, siempre recordaban las palabras de Óscar: "Si buscamos lo bueno, lo encontraremos".

# LETRA P - PEDRO EL PÁJARO (LA PERSEVERANCIA)



- Pedro el pájaro soñaba con volar más alto que nadie. Cada día intentaba elevarse más, pero sus alas aún eran débiles y terminaba cayendo.
- Algunos amigos le decían que descansara, que no todos podían volar tan alto. Pero Pedro no se rendía. Se despertaba temprano y practicaba una y otra vez.
- Los días pasaron y sus alas se hicieron más fuertes. Un día, sin darse cuenta, logró alcanzar el punto más alto del bosque. Desde allí, pudo ver todo a su alrededor como nunca antes.
- Pedro comprendió que la perseverancia es la clave para alcanzar los sueños. Si hubiera renunciado, nunca habría logrado su meta. Ahora, inspiraba a otros a seguir intentando hasta alcanzar sus propios objetivos.

# LETRA Q - QUIQUE EL QUETZAL (LA QUIETUD)



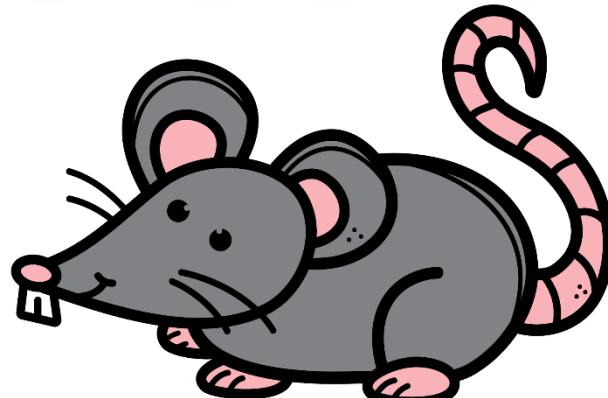
Pedro el pájaro soñaba con volar más alto que nadie. Cada día intentaba elevarse más, pero sus alas aún eran débiles y terminaba cayendo.

Algunos amigos le decían que descansara, que no todos podían volar tan alto. Pero Pedro no se rendía. Se despertaba temprano y practicaba una y otra vez.

Los días pasaron y sus alas se hicieron más fuertes. Un día, sin darse cuenta, logró alcanzar el punto más alto del bosque. Desde allí, pudo ver todo a su alrededor como nunca antes.

Pedro comprendió que la perseverancia es la clave para alcanzar los sueños. Si hubiera renunciado, nunca habría logrado su meta. Ahora, inspiraba a otros a seguir intentando hasta alcanzar sus propios objetivos.

# LETRA R - RAFAEL EL RATÓN (EL RESPETO)



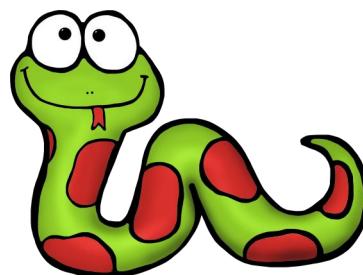
En un pequeño bosque, vivía Rafael, un ratoncito curioso y amable. Un día, mientras exploraba, llegó al nido de una lechuza llamado Rocío. Era un lugar sagrado para todos los animales, ya que se creía que traía suerte a quienes lo respetaban.

Algunos animales más grandes solían burlarse del nido, diciendo que era solo un montón de ramas. Pero Rafael sintió la importancia del lugar y decidió no tocar nada, admirando desde lejos. Cuando Rocío regresó, encontró su nido intacto y notó huellas diminutas cerca.

La lechuza, agradecida por el cuidado que alguien había tenido con su hogar, empezó a enseñarle a Rafael secretos del bosque: dónde encontrar alimentos seguros y cómo evitar peligros. Pronto, otros animales observaron esta relación y aprendieron que el respeto hacia los espacios y costumbres de los demás podía crear vínculos importantes.

Desde entonces, Rafael fue reconocido como un ejemplo de cómo un acto sencillo de consideración puede generar confianza y amistad.

# LETRA S - SOFÍA LA SERPIENTE (LA SOLIDARIDAD)



En un exuberante bosque tropical vivía Sofía, una serpiente pequeña pero muy observadora. Aunque muchos animales la miraban con desconfianza debido a su especie, Sofía siempre buscaba formas de ayudar a los demás.

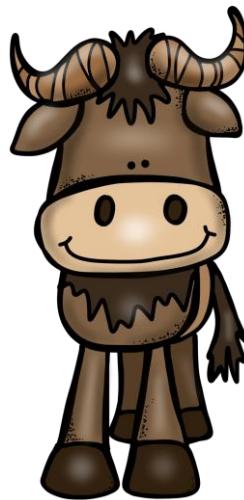
Un día, después de una fuerte tormenta, varios animales quedaron atrapados en una zona pantanosa cerca del río. Intentaban salir, pero las raíces resbaladizas y el lodo hacían imposible avanzar. Desde lo lejos, Sofía notó su situación y decidió actuar.

Usando su cuerpo flexible, se tendió sobre el barro formando una especie de puente seguro. Los animales, aunque sorprendidos al principio, cruzaron uno a uno gracias a su ayuda. Nadie resultó herido, y todos lograron llegar a terreno firme.

A partir de ese día, los otros habitantes del bosque comenzaron a ver a Sofía con otros ojos. Su acto de solidaridad demostró que, sin importar nuestras diferencias, todos podemos contribuir al bien común cuando trabajamos juntos.

Desde entonces, Sofía fue aceptada como parte integral de la comunidad del bosque, recordándoles a todos que la unidad y el apoyo mutuo son clave para superar cualquier adversidad.

# LETRA Ñ - ÑOÑO EL ÑU (LA VALENTÍA)



Ñoño el ñu siempre tenía miedo. Se asustaba con el viento, con las sombras y hasta con su propio reflejo en el agua. Mientras su manada cruzaba ríos y enfrentaba tormentas, él siempre se quedaba atrás, temblando.

Un día, la manada debía cruzar un río caudaloso para llegar a pastos frescos. Todos avanzaron, pero Ñoño se quedó en la orilla, paralizado por el miedo.

De repente, vio que un pequeño ñu quedó atrapado en la corriente. Sin pensar en su propio miedo, corrió y se lanzó al agua. Con esfuerzo, empujó al pequeño hasta la orilla.

Cuando llegó a tierra firme, la manada lo rodeó con admiración. Ñoño entendió que la valentía no es no tener miedo, sino enfrentarlo por quienes más lo necesitan.

Desde ese día, dejó de ser el último en la fila y se convirtió en un líder valiente.

# LETRA T - TOMÁS EL TIGRE ( LA TOLERANCIA)



En una selva vasta y diversa vivía Tomás, un tigre joven y curioso. Aunque era fuerte y valiente, Tomás siempre estaba dispuesto a aprender de los demás animales, incluso aquellos muy diferentes a él.

Un día, mientras exploraba un nuevo rincón de la selva, encontró a un grupo de monos que hablaban un idioma extraño y celebraban con danzas y canciones. Al principio, algunos animales murmuraban sobre ellos, diciendo que eran demasiado ruidosos o extraños. Sin embargo, Tomás decidió acercarse para entender mejor su cultura.

Observó cómo los monos trabajaban juntos para recolectar frutas y cómo compartían todo lo que tenían con sus compañeros. También notó que sus danzas no eran solo entretenimiento, sino una forma de expresar gratitud por la naturaleza que los rodeaba.

Tomás regresó al corazón de la selva y contó a los otros animales lo que había aprendido. Les explicó que, aunque las costumbres de los monos eran diferentes, también tenían mucho valor y merecían respeto. Gracias a su ejemplo, poco a poco, más animales comenzaron a interactuar con los monos, descubriendo lo enriquecedor que era compartir experiencias entre especies distintas.

Desde ese día, Tomás se convirtió en un puente entre todos los habitantes de la selva, enseñándoles que la tolerancia hacia las diferencias crea una comunidad más fuerte y armoniosa.